

DE SUDARIOS Y GUADAÑAS: LA COLUMNA FASCISTA ALHAMA-TORRE DEL MAR FRENTE A LA POBLACIÓN CIVIL EN LOS DOCUMENTOS MILITARES Y LA MEMORIA DE LOS SUPERVIVIENTES

Javier Yuste Hijano y Encarnación Barranquero Texeira

Universidad de Málaga

Acaso la poesía es el arte conmovedor y emocionante que conoce un sector relativamente amplio de la población y muchos acontecimientos dramáticos de nuestra Guerra Civil inspiraron tanto a pintores, novelistas como a poetas. Aún hoy lo es habida cuenta de la trascendencia de episodios cada vez mejor conocidos como la ocupación de Málaga¹. Bertold Brecht situó en un pueblo costero de la Málaga oriental por donde huía la población *Los fusiles de la madre Carrar*, y con la misma carga dramática con que Picasso plasmó el bombardeo de Guernika, poetas como Alberti o César Vallejo denunciaron a los cuatro vientos la cruel intervención del fascismo sobre la población inocente, esta vez las columnas mandadas desde Italia por Mussolini en la costa que recorre la provincia de Málaga y Granada hasta Almería². Menos conocidos, los versos de Emilio Prados evocan, no ya el drama generalizado de la huida de los malagueños por la vía libre que supuso la franja, peligrosa y estrecha, que conducía a la provincia de Granada, donde se estabilizó el frente, sino concretamente las localizaciones geográficas interiores que correspondían al avance desde Loja y Alhama hacia la costa, por tierras de la Axarquía:

"[...El alto buque del hielo
Baja de Granada a Málaga
Y son sudarios sus velas
Y sus banderas guadañas (...)
Navega el buque del frío
Lento se acerca hacia Málaga
Su tripulación de espectros
En pie en su cubierta se alza
La brújula que lo lleva
Solo a la muerte señala..."³

Según los testimonios de los más mayores⁴, Emilio Prados formó parte de la columna que desde Málaga partió, tras declararse la Guerra, a reconquistar Granada. Esa aseveración puede justificar los detalles que menudean en sus versos y que, repetidamente aluden al *muro de fuego* que le separaba de su amigo Federico García Lorca, y más concretamente a la columna italiana.



Emilio Prados

Pretendemos en este artículo exponer la importancia estratégica de dicha agrupación ocupante, de cuyas características se guardan suficientes datos en los archivos militares, pero hemos querido aportar la dimensión humana de la memoria de sus habitantes, para los cuales el episodio constituyó algo inédito, de dramáticas consecuencias para muchas familias, y el inicio de una etapa de su historia, que identifican con la represión y la miseria, en la mayoría de los casos.

MÁLAGA ORIENTAL EN LOS PRIMEROS MESES DE LA GUERRA

La provincia de Málaga, el 18 de julio de 1936, quedó en manos de la República pero las dificultades de su defensa eran evidentes habida cuenta de que quedaba aislada una vez que el Campo de Gibraltar,

1. NADAL, Antonio: *Guerra civil en Málaga*, Málaga, 1984 y BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación, *Málaga entre la guerra y la posguerra. El franquismo*, Málaga, 1994.

2. Vid. PRIETO BORREGO, Lucía y BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación: *Población y Guerra Civil en Málaga: caída, éxodo y refugio*. Málaga, 2007.

3. PRADOS, Emilio: *Poesías completas*, vol. I, Madrid, 1999, 481-483.

4. Testimonio de Manuel Morales Reyes, Málaga, 1916.



Archivo Municipal de Vélez-Málaga

Antequera y Granada capital con sus localidades cercanas, consolidadas y comunicadas, estaban en manos rebeldes. Todo sin contar con las dificultades que tenía la República para abastecer de armas sus frentes y las tensiones internas que en ocasiones se tradujeron en pérdidas territoriales. Málaga, desde el principio de la guerra podía ser atacada según cinco direcciones principales, todas ellas convergentes; pero además, cabía la posibilidad de aislamiento por la zona oriental al operarse en el sector granadino el avance desde Granada, Moraleda de Zafayona, Salar y Alhama puesto que desde esa localidad es geográficamente posible –aunque difícil por el puerto de Zafarraya, de 920 metros– la marcha sobre Vélez-Málaga y Torre del Mar, cortando la costa⁵, como bien conocían los rebeldes. Éstos sabían, aunque de manera imprecisa, del escaso material con que contaban los republicanos, los cambios casi continuos de los responsables de la defensa de Málaga y las escasas fortificaciones, que se limitaron a algunos puertos de la divisoria bética. En el verano de 1936 la línea defensiva se apoyaba en las zonas de contacto, pero terminada solamente en varios puntos; la segunda línea defensiva, iniciada en otoño de 1936, estaba ya muy cercana a la capital: Fuengirola, Casabermeja, Colmenar, Comares, Benamargosa e Iznate, y apenas se logró sino unas trincheras y nidos de ametralladora. Por otra parte, Málaga, que contaba al principio de la guerra con seis aeródromos, cuando se inicia la ofensiva para la ocupación de

la capital, solamente conservaba en pie los de Vélez Málaga y Torre del Mar, porque los otros cuatro estaban inutilizados⁶.

Ya desde noviembre de 1936, Queipo de Llano sometía a la consideración de Franco la posibilidad de ir ocupando algunos puntos que serían punto de partida para una futura operación sobre la provincia, aún sin concretar, para ir ganando terreno poco a poco sin precipitación. Éste era el plan más primitivo, que en la zona más oriental contemplaba el avance desde Loja, Salar y Moraleda de Zafayona hacia Venta de Alazores y Alhama, que fue posible bastante pronto con la llegada de la ayuda italiana.

LA COLUMNA GUSBERTI

Desde los primeros días de la guerra en Roma se reunieron varios cargos militares, entre ellos el coronel Mario Roatta, que fue designado por Mussolini jefe de la "Misión Italiana en España". Vinieron al campo de batalla con sus ayudantes, visitaron a Queipo y a Franco y regresaron a Italia, informando positivamente sobre las posibilidades de una ayuda a gran escala. Así, los últimos días de diciembre de 1936 y los primeros de enero de 1937, desembarcaban en Cádiz más de 8000 "camisas negras". Con buena parte de estos efectivos, y otros refuerzos que llegaron más tarde se formó la *I Brigata Volontari*, al mando de Roatta, conocido como Manzini, que agrupaba varias

5. MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *La campaña de Andalucía*. Editorial San Martín, 1986,172.

6. *Ibidem*, 180.

banderas o batallones, agrupaciones de artillería, ingenieros, pelotones de autoblandados y compañía de motos ametralladoras⁷.

La ayuda italiana parecía llegar encuadrada u organizada, autónoma e instruida y parece que Franco lo veía con recelo. Mussolini pretendía también planear movimientos importantes en su deseo de acabar la guerra con rapidez y fue Franco cuando decidió que los italianos, en su composición eran voluntarios de la guerra de Abisinia y veteranos escuadristas, algunos idealistas pero también obreros parados, se foguearan en una campaña sin demasiadas dificultades, como era la de Málaga⁸.

Desde mediados de enero de 1937 se inician algunos avances tanto por la costa occidental de Málaga como desde Granada, que culminó con la ocupación de Alhama, el día 22 de enero de 1937 y se configuró como base, lo mismo que Marbella, de la ofensiva sobre la capital, que dada la desorganización y desmoralización de los republicanos, revelaba un positivo momento para la ocupación.

Para operar sobre Málaga la Brigada de Manzini, que ya contaba con unos 10.000 hombres, fue dividida en tres columnas y una de reserva: la de la Izquierda, era también considerada la 3ª o "de Alhama", siendo su jefe el general Gusberti, con la que además colaboraba la columna española mandada por el Teniente Coronel Baturone. Esa columna contaba con tres banderas, 1 pelotón de carros de asalto, una batería de 105/28, 1 batería de 20 y 1 pelotón de ingenieros artilleros con parque⁹. Días después, en las órdenes de operaciones se registraba la presencia en la columna de Alhama además dos centurias de Falange de Granada, al mando de "Colombo", que era el mismo Baturone¹⁰. Oficialmente el Jefe supremo de las fuerzas era el general Queipo de Llano, que seguía contando con el teniente coronel Cuesta Monereo como Jefe de Estado Mayor. Para la maniobra, se preveía decisivo el apoyo por aire y mar, concretamente los cruceros Canarias y Baleares tendrían por misión interceptar la carretera de la costa y los posibles refuerzos desde Almería.



José Sánchez comisario del PCE estuvo defendiendo la zona del Puente de Don Manuel y luego veinte años en la cárcel

Franco, los primeros días de febrero se trasladó desde Salamanca hasta Antequera, mientras que Manzini hacía lo propio en Loja, preparándose para el ataque final. El día 5, pese al mal tiempo, la columna italiana conquistaba el puerto de Zafarraya, donde encontró resistencia, de forma que acudió el mismo Manzini, resultando herido. Un día después, llegaban a las proximidades de Viñuela. En los diarios de operaciones, quedaba reflejado que los combates más duros tuvieron lugar en Alazores y en Zafarraya y que el día 6 se apoderaron del importante puente sobre el río Alcaucín. Así lo hicieron constar:

"[...Al mediar la noche (del día 7) la columna de la Izquierda domina las alturas de Vélez (...) el frente enemigo se ha derrumbado. El ejército rojo, de espaldas al mar, dominado por nuestra Escuadra, batido por todas partes en tierra y aire no tiene más escape que la carretera a Motril amenazada desde Vélez y Órgiva y emprende precipitada huida por todos los frentes. Los milicianos de la ciudad arrojan sus armas al mar, material y municiones, y se esconden en las casas...]"¹¹

LA POBLACIÓN CIVIL

Las fuerzas motorizadas atravesaban el puente de don Manuel que se halla en los alrededores, empujando a los soldados republicanos, que no contaban con medios de defensa y las familias que huían a causa del miedo ante los que difundían las atrocidades que habían vivido u oído, y por las fuerzas italianas provistas de los medios más modernos y de las columnas españolas, ayudadas por los temidos "moros". Para las gentes del camino que recorría Viñuela a Vélez el recuerdo es muy nítido y para los integrantes de la primera línea también. José Sánchez Santos era comisario del Regimiento de Infantería nº 8 y recuerda la incapacidad republicana ante el despliegue de los atacantes, así como otros soldados:

"[Yo estaba en el sector de Vélez. Me dirigía a la Venta de Zafarraya pero no pude llegar porque la columna italiana se acercaba. La idea era volar el puente de don Manuel para obtaculizar la llegada de los italia-

7. *Ibidem*, 184.

8. *Ibidem*, 186.

9. Servicio Histórico Militar (SHM), Armario (A) 7; Legajo (L) 363, Carpeta (C) 22, Documento (D) 25, p. 6, CUARTEL GENERAL DEL GENERALÍSIMO. ESTADO MAYOR, "Memoria y órdenes sobre la ocupación de la región de Málaga". Enero de 1937.

10. SHM, DOCUMENTACIÓN NACIONAL, "Órdenes de operaciones del 2 de febrero. Ocupación de la región de Málaga", A 18, L 19, C 15,

11. SHM, JEFE DE ESTADO MAYOR DE ENLACE DEL EJÉRCITO DEL SUR, "Memoria sobre las operaciones de la ocupación de Málaga", A18, L19, C.15 p. 14.



Archivo Municipal de Vélez-Málaga

nos, que no nos cortaran la retirada de Málaga, pero no pude porque me vi prácticamente abandonado (...) Estando yo en Vélez vienen Bolívar, Villalba y los demás y me hacen jefe de ese sector (...) Había fuerzas republicanas, otras confederales y difícilmente podía yo convencerles. En realidad les obligué a hacer una retirada escalonada y firmada y la orden que yo tenía era ir por la falda de la costa hasta Motril..]"¹²

"[...]Yo me fui por la Carretera. Cuando entraron los "nacionales" por Zafarraya y venía mucha gente corriendo, yo estaba en un Batallón que le llamaban Batallón Granada que paraba en Vélez y salimos dos Compañías para arriba y sujetamos a los nacionales todo el día. Yo estuve y ya nos vivimos para abajo (...) Eché 9 días a Almería y allí me encontré con un hermano menor. Mi padre iba con las cabras para allá y por la parte de Motril dieron el corte los nacionales. El río lo pasamos y arrastró a mucha gente. Cogimos un puente por otro lado (...) Yo estuve en cinco campos de concentración..."¹³

La población civil vivió con terror el paso de milicianos, familias huyendo y blindados, en medio de los gritos de desesperación de la gente y los bombardeos:

"[...]Yo no huí. Tendría 16 años, pero vi todo lo que pasaba. Iba tanta gente... cargados de ropa, con bestias, con todo. Y luego, aligerando cosas. Por La Lomilla descargaban, descargaron un borrico, porque ya no podían. Lo que se veía era como si el camino fuera más grande de lo que era ¿Pasaría gente? Hicieron una carretera de tanta gente. De ser un camino, a una carretera..."¹⁴

"[...]Entraron por el Boquete (de Zafarraya) para acá (...) Y la gente iba bajando desde Zafarraya y ahí había muerto un suegro de un primo mío por la ermita de la fuente alta y mi madre no iba a ir y dijo que yo fuera. Yo estaba en el velorio y veíamos la gente del Boquete y algunos llegaban y al ver la puerta abierta entraban a ver si es que vendían algo. Y se les decía: es un difunto. Ellos contestaban: ¡Él ha ganado! (...) Nos fuimos por temor que nos hicieran algo, porque nosotros no nos habíamos metido en nada. Mis hermanos eran recoveros ni eran de nada ni habían matado a nadie...ni quemaron Iglesias y mi padre con más de 80 años . Decían los que venían de Granada que veían los moros... que venían los moros, los italianos, los alemanes y toda esa canalla que trajeron, que venían cortando pechos, abusando de la gente joven, abusando de ellas y yo estaba soltera y mi madre temía que a mí me hicieran algo y por susto nos fuimos para Málaga y como Málaga se estaba perdiendo pues a Almería. ¡Y para qué nos fuimos..."¹⁵

"[...]La gente decía "¡Que vienen los moros!". Esto se llenó porque eran sitios estratégicos (...)Del puente de don Manuel llegaba gente huyendo. Yo salí el 7 de febrero de 1937 por la noche (...)Yo recuerdo que llegamos a Torre el día 8. Mi tío estaba en Vélez, en Vélez todos eran militares, montones de balas que me apartaba porque yo era un niño. Ellos para arriba, era que llegaban 20, volvían 5 y quedaban 15. Era cabeza de partido y él ordenaba, mi tío era capitán y los mandaba. Que se escuchaba que venían 5000 y ellos con un camión ¡Eso qué era! Se fueron para arriba, el Puente de don Manuel, Cerro Castaño y mandaba unos pocos allí, otros pocos por Alcaucín... Y ya los nacionales estaban en el castillo de Zalia y ellos dijeron "Hay que aguantarlos para que se vayan los militares que vienen de El Chorro y mantener eso para que pase la gente (...) Decían que el puente lo habían echado abajo pero habían cortado eucaliptos y los habían puesto atravesados. El puente de don Manuel lo habían volado pero había cuerdas y había forma de pasarlo. En Los Gómez podían con tablas pasarlo los camiones. Había disciplina en el Boquete pero en lo demás no había nada de disciplina. Contaban que dos

12. Testimonio de José Sánchez Santos, Málaga, citado en BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación y NADAL, Antonio: "La carretera de Almería: textos y testimonios", *Jábega*, 58, Málaga, 1987, 47-59.

13. Testimonio de Juan Millán Frías, Los Calderones- La Viñuela, 1913.

14. Testimonio de Remedios Yuste Fortes, Los Romanes-La Viñuela, 1922.

15. Testimonio de Remedios Jiménez Martín, La Viñuela, 1911.

hermanos desde Alhama al Boquete con una ametralladora para los dos y los mataron. Eso lo contaban los que bajaban. Había unos pocos resistiendo en Los Castillejos, en las curvas, pero los rodearon. Eran 5.000 italianos, escuché yo...”¹⁶

“[...Mi familia estaba en la entrada de Vélez Málaga que tenían una taberna y mi padre trabajaba en la azucarera. Es que venían de los pueblos del interior: La Viñuela, Colmenar, Comares y venían y decían ¡Qué vienen los moros! Y venían los soldados de la zona de Zafarraya y estos soldados que ya venían perdidos ya venían de haberles ocupado los otros a la desbandada y venían diciendo ¡Que vienen, que vienen! Y la gente echaba lo que podía... y a irse. A irse donde fuera. Mi familia en un carro con bueyes nos metieron a los niños, a los seis hermanos yo el mayor y nos fuimos para Benamocarra, al campo de una familia de mi padre y la gente nos decía ¿Dónde vais? ¡Si vais al contrario! Y es que nosotros llevábamos las miras. Había tres ríos: Benamargosa, Almáchar e Iznate y los tres se juntaban y sabíamos que no se podía pasar. Así que nosotros no por la desembocadura, sino por arriba íbamos a cruzar el río, que iba de banda en banda y a la vaca le llegaba el agua a medio cuerpo y el peligro si se volcaba el carro. Así llegamos al campo. Estuvimos 8 ó 9 días y allí para que pasara todo y ya ves, luego vino lo mas gordo de coger a gente...”¹⁷

Grupos familiares de los caseríos de la zona salieron de sus casas, sin tener conocimientos reales acerca de la geografía o las distancias que habrían de recorrer. La ignorancia y el miedo les llevaba a emular a los demás. La riada humana se desplazaba por la costa y a ella se unían, identificándose con sus mismos temores y sus problemas con los niños, ancianos, falta de comida y de ropa y, sobre todo, indefensión. Algunas familias cruzaron la frontera, como fue el caso de Francisco Martín Pareja, que con los niños descalzos partieron hacia Almería y llegaron, tras la ocupación de Cataluña a Rodez, una localidad francesa. Otros, menos afortunados fueron a parar a campos de concentración nazis, donde perdieron la vida al menos 18 personas procedentes de la Axarquía y estuvieron internados varias decenas¹⁸. Contamos con varios testimonios de Las Zorrillas-Triana, en las cercanías de Vélez Málaga. Desde allí partieron las familias de Francisca

Alcántara y de Bienvenido Palma. Aseguran que partieron casi todos, juntos. El grupo de vecinos que integraba Francisca es un ejemplo de cómo diferentes familias permanecieron unidas durante el camino, hasta llegar a Barcelona, y ambos son muestra de los sufrimientos de la familia durante el recorrido y al terminar la Guerra:

“[...Mi padre trabajaba en las viñas, en las pasas y no tenía ningún compromiso particular con la República, vamos, que no era de nada, ni señalado ni nada. Un pariente de mi padre era del Ejército, no sé qué cargo o qué era pero del Ejército y dijo: “Venga, vamos, que vienen los moros haciendo fechorías, violando, cortando el pecho a las mujeres...” y como era del Ejército pues que lo creyeron a pie juntillas y nos fuimos. El pueblo se quedó vacío. Íbamos juntos los de Triana. Un matrimonio con seis niñas, ese pariente de mi padre... Se fue todo el mundo y nos fuimos sin rumbo, sin saber en realidad dónde. ...



Carretera Málaga-Almería

Algunos llevaban unos burros y en los burros de ellos echamos nuestra poca de comida, pero íbamos andando. Era el grupo que íbamos juntos y los burros para llevar las cosas. Ropa, la puesta. Comida, para un día o dos. Cogimos el camino tirando por los montes hasta Torrox. Nosotros no vimos ni Torre del Mar ni Vélez sino que esa parte la hicimos por los montes y no salimos a la carretera hasta Torrox sería que ya si íbamos por la costa. De ahí ya por la costa hasta Almería y luego llegamos hasta Barcelona...”¹⁹

“[...Mi padre era un trabajador y ya está. Una familia llena de hijos de La Zorrilla y nos fuimos porque mi padre tenía un mulo, que nos lo quitaron por el camino, con un medio saquito de azúcar y nos fuimos. De

16. Testimonio de Juan Jiménez López, La Viñuela, 1925.

17. Testimonio de Antonio Sánchez Pando, Vélez Málaga, 1925.

18. BERMEJO, Benito y CHECA, Sandra: *Libro Memorial. Españoles Deportados a los Campos nazis (1940-1945)*, Madrid, 2006, 99-108.

Almería fuimos a Murcia, a Ciudad Real. Salimos ocho y volvimos nueve porque mi hermana recién nacida. Un desastre porque nos tuvimos que meter por las pencas con los bombardeos y los muertos los rodeábamos para no verlos...]²⁰

En esa coyuntura en la comandancia Militar de Málaga, el comisario, Cayetano Bolívar celebró una reunión con las autoridades militares y los representantes de partidos y organizaciones sindicales, apreciaban la gravedad de la situación y planteaban la resistencia y la evacuación. Desde las otras direcciones las fuerzas estaban ya en los pueblos más cercanos, a varios kilómetros de la capital. Así, el día 7 estaban dominadas las alturas que rodean también Vélez Málaga.

La voluntad de resistir no era apoyada por la ayuda que, desesperadamente reclamaban tanto los responsables militares como Villalba, al que desde Valencia le contestaban que llegaría la Escuadra, aviones y una Brigada²¹, como los políticos. La capital malagueña vivía momentos de desmoralización cuando iban llegando los combatientes de los frentes deshechos, sin orientación, y se encontraban el desolador espectáculo de las familias que decidían huir en los últimos momentos. El día 7 de febrero, cuando eran ocupadas algunas barriadas del extrarradio, las autoridades acordaron el traslado a Nerja del Cuartel General y Villalba, que debió desplazarse por los pueblos de la zona, ordenó la retirada de la zona de Vélez Málaga.

Otros soldados de la zona estuvieron en los frentes occidentales y formaron parte de los grupos que llegaron a la Málaga desierta de la noche del día 7 de febrero, marchando desorientados hacia Almería con el grueso de la población civil, aunque los milicianos se desplazaban por zonas del interior, ya que estaban físicamente más preparados, desmintiendo la justificación de los rebeldes que disparaban contra la población civil argumentando que iban militares entre ellos:

"[...] Estuve fuera cuatro años. En tiempos de paz serví un año y luego lo que duró la Guerra, así que estuve cuatro (...) fui el primero que cogieron en Los Romanes. Ya en la Viñuela me encontré con otros, pero de Los Romanes el primero. Estuve en el frente ya en Málaga vi cómo salió todo el mundo. Yo, lo mismo, tiré para Almería, no me vine para Vélez... Iba por la Carretera, aunque los que íbamos por el interior, rodeábamos las lomas, porque a donde tiraban

era a la Carretera. La Carretera iba cuajada de gente. Salí solo. Yo iba con lo puesto y a cada uno lo echaron para un sitio Salí de Málaga y por Torre del Mar, cuando llegamos más adelante aún es donde estaban los barcos disparando a la gente, por eso nos metíamos detrás de los montes hasta donde los barcos ya no tiraban...]"²²

Mientras, los huidos que habían partido desde Málaga marchaban por la carretera y prácticamente llegan a las cercanías de Torre del Mar después de un día entero andando, la columna de la Izquierda había entrado en Vélez y enlazaba con la de Salvi que había salido desde la capital malagueña. Tal maniobra militar estuvo lógicamente cubierta con los bombardeos de los aviones y los disparos de los barcos, y vino a coincidir con el paso de los huidos que pasaba por ese punto y sufría los efectos de dicho movimiento de tropas terrestres aéreas y marítimas. La columna ahora se llamaba Guassardo y llegó muy pronto a Nerja y más tarde a Almuñécar, alcanzando a gran número de personas, que eran obligadas, en el mejor de los casos a volver, pero en otros

eran detenidos, incluso fusilados en los cementerios de los pueblos más cercanos, como fue el caso de Elvira Gallardo y Antonio Pardo, militantes del PCE, que fueron asesinados en Almuñécar²³. Al día siguiente ocupaban Motril de forma que desde el día 10 se estabilizó el frente sobre las alturas que dominan el cabo Sacratif, la sierra de Lújar y las posiciones de Órgiva desde el río Guadalfeo. Comenzaba pues la *limpieza* en los pueblos del interior, la recogida de material y las detenciones correspondientes.

Dos cuestiones militares se derivan de este episodio: una se refiere a las diferentes estrategias de



Juan Lahoz, del comité de enlace de Torrox, fue alcanzado en la carretera y fusilado en su pueblo inmediatamente

19. Testimonio de Francisca Alcántara Barranquero, La Zorrilla-Triana-Vélez Málaga, 1928.

20. Testimonio de Bienvenido Palma Alcántara, La Zorrilla-Triana, Vélez Málaga, 1931.

21. MARTINEZ BANDE, José Manuel: *La campaña...*, op. cit., 206-207

22. Testimonio de Francisco Yuste Rincón, La Viñuela, 1913

23. A Elvira Gallardo, hermana de José Gallardo, uno de los líderes del PCE en Málaga, le dedicó Emilio Prados un poema: [Feliz la tierra que acoge/ Con su cálida ternura/ La que olvida tu hermosura /Y la muerte en ella coge/ Si es maternal con su abrazo /Es codiciosa en su ciencia/ Que no desconoce el lazo/ Que une tu gloria y tu ausencia/ Y ocultando tu presencia/ Enriquece su regazo...]. Vid, PRIETO BORREGO, Lucía y BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación: *Población...*, op. cit.186.

los ocupantes, en este caso, fascistas italianos y franquistas. Los primeros eran partidarios de la *guerra celere*, el avance rápido que creían posible, la llegada a Almería y hasta Valencia, la capital de la República²⁴. Desde el otro punto de vista, el avance debía ser pausado, consolidando posiciones y con sus respectivas *limpiezas*. La otra cuestión tiene que ver con la debilitada capacidad de la columna de la Izquierda, incluso la que desde Órgiva estaba destinada a ocupar Motril, para cortar la carretera de Almería en tales puntos dejando la "bolsa de Málaga" cerrada y aislada. Ya fuera por falta de tropas suficientes para sostener una campaña de desgaste ya para evitar que las fuerzas de



Juan Lara del Radio de Vélez, fue fusilado en 1940. Le dijo a su hermana que nunca se avergonzara de él y que moría por ser honrado y comunista

la zona sin posibilidad de salir utilizaran los medios que tenían, se les dejó la vía libre para que huyeran intentando salvar la vida²⁵.

Ya, engrosando la procesión de los que procedían de Málaga capital, donde se habían concentrado miles de refugiados de otras comarcas ocupadas, las familias procedentes de la Axarquía sufrieron los bombardeos, los rigores del camino y la llegada a Almería con el consiguiente desplazamiento a otras localidades donde fueron a parar hasta el final de la guerra.

Los casi doscientos kilómetros que aproximadamente separan Torre del Mar y Almería fueron el cruel escenario donde aquellos niños caminaban sobre los muertos, se adentraban en las hazas de caña dulce y, como Francisca Alcántara, contemplaron los efectos de la guerra, que les dejaron traumatizados para siempre; por el camino también, observaron la llegada de la XIII Internacional que frenó el avance italiano y estabilizó el frente y tantos que perdieron parte de su familia durante el dramático episodio. En una entrevista en La Zorrilla Triana se oye:

"[...Recuerdo los barcos bombardeando y una mujer con un casco de metralla muerta y el niño mamando y llorando y un matrimonio lo cogió y se lo llevó...

(...) Un vecino: Y a tu abuelo lo ví yo muerto antes de llegar a Almería, incluso antes de llegar a Motril...

(Otro vecino): Mi abuela murió en Salobreña y mi abuelo en Motril, tuvieron que traer un carrillo de mano y llevárselo..."²⁶

"[...en Aguadulce encontramos a la Internacional, que eran rusos, venían en autobuses,. Hasta en el techo y bajaban y nos daban chokolatinas. Traían cañones en una plataforma y ahí, cerca de Motril hicieron frente y mi tío ahí se quedó. En el río ahí se sentían los gritos llamando y es que destaparon un embalse y la gente se ahogó"²⁷

OPERACIONES DE LIMPIEZA EN LA ZONA

El día 9 de febrero de 1937 se considera que fue totalmente ocupado Vélez y los pueblos de la comarca. Viñuela, Alcaucín y Canillas de Aceituno, entre el día 6 y 7 de febrero teniendo en cuenta que a las fuerzas italianas del general Guassardo Gusberti les seguía el teniente coronel Manuel Baturone Colombo, que se dirigía al interior de los pueblos, en los que ya no había resistencia. A Vélez entraron a las 2 de la tarde del día 8 de febrero, de donde huyeron los últimos responsables del Frente Popular, según las tropas ocupantes incendiando el polvorín situado en el Teatro Principal. La misma fecha Benamocarra y Almáchar, donde rápidamente empezaron las detenciones y esa noche avanzaron hacia Torre del Mar que alcanzaron el día 9 durante la madrugada, y horas más tarde, Nerja. Otros pueblos como El Borge o Iznate no vieron llegar secciones de Falange hasta tres días después, Por su parte, Cómpeeta, Canillas de Albaidas, Archez y Salares lo fueron el día 10 de febrero por una compañía italiana que partió desde Torre del Mar, que llegó a Algarrobo el día 9, como Benamargosa y Cútar, ambos pueblos ocupados por una centuria de Falange de Granada²⁸. Hasta 1939 vivieron relativamente cerca de los frentes y muchas familias tenían en ambas zonas algunos de sus miembros luchando. La cárcel, la huida y la presión recayó sobre la población civil, que vivió los momentos más duros en época en que la comarca fue retaguardia.

Ya, terminada la guerra, tuvo lugar la vuelta de los que habían huido. Algunos pudieron reintegrarse sin mayores problemas, sobre todo, si pudieron conseguir un aval de una de las nuevas autoridades²⁹; otros

24. Ese parecía ser el deseo de Ciano y aunque parecía imposible con demasiada rapidez sí parece que podían haber avanzado más pero Franco quería emplearse a fondo en la batalla de Madrid, donde no quería tanto protagonismo extranjero. Véase CARDONA, Gabriel: "La batalla de Madrid. La universitaria. El Jarama. Guadalajara. Málaga", en La guerra militar. Historia 16, Madrid, 1996, 55.

25. CARDONA, Gabriel: "La batalla..." op. cit. 54 y MARTÍNEZ BANDE, José María: *La campaña...* op. cit. 220.

26. Entrevista en Las Zorrillas-Triana a Bienvenido Palma Alcántara, Las Zorrillas 1931. Intervienen varios vecinos.

27. Testimonio de Juan Jiménez López, La Viñuela, 1925.

28. SHM, A. 18, L 35, C 15, Documentación Nacional "Documentos entregados por el general Cuesta. Hechos ocurridos en la provincia de Málaga y fecha de su liberación.

29. Testimonio de Francisco Yuste Gómez, La Viñuela, 1913.

antes de conseguirlo estuvieron en los lugares de detención que presagiaban los terribles campos de concentración que proliferaron al final de la guerra y durante la Segunda Guerra Mundial. Muchos jóvenes milicianos acabaron en los campos de la provincia de Granada³⁰, a donde iban las mujeres andando a llevarles la comida que podían conseguir. Remedios Jiménez recuerda cómo a muchos jóvenes de la zona les llevaron a campos de trabajo en San Roque. También está documentada la presencia en las obras del canal del bajo Guadalquivir³¹; incluso la misma plaza de toros de Vélez fue, durante meses lugar de detención. Mujeres de todos los pueblos de alrededor iban a Vélez a diario a visitar en la cárcel a los familiares presos, manteniendo constante la incertidumbre de que un día no los encontrarán vivos, como el niño José Yuste Rincón que estuvo un año y medio haciendo el recorrido con su madre desde Benamargosa a ver a su padre, que había sido del comité de abastecimiento durante la República³².

Muchas familias de los pueblos de la Axarquía³³ vivieron los años duros de la posguerra gracias al estraperlo que practicaban los hombres a través de la ruta del tabaco, que prácticamente seguía el camino que la columna italiana que atravesaba Alhama-Vélez –la vía natural–, al secado, el picado en las casas³⁴; al estraperlo de las mujeres que, andando, acarrearaban pan, harina o verduras, vendiéndolas en los pueblos de los alrededores; la emigración y el duro trabajo de los grupos de jornaleros que como Francisco Salvador Pineda Santiago, iba a la comarca de Antequera, antes de partir a Alemania³⁵. Una comarca donde no faltaron huidos y guerrilleros, el racionamiento, que duró más de una década reanimó los antiguos oficios de corsarios y recoveros, que practicaban el trueque y cumplían los encargos de las gentes de los caseríos, que no estrenaban zapatos sino cuando celebraban sus bodas, se alimentaban de zoque y canto de limón y carecían de los servicios más básicos que, en muchos casos no pudieron compartir sino en los años del posfranquismo y la Transición³⁶.



Archivo Municipal de Vélez-Málaga

30. Testimonio de Remedios Jiménez Martín, La Viñuela, 1911, cuyos dos hermanos estuvieron detenidos en el campo de Benalúa de Guadix sus hermanos Luis y Rafael. Asegura que 8 ó 9 hombres fueron a parar a campos de trabajo de San Roque.

31. VV. AA.: El canal de los presos (1940-1962). *Trabajos forzados: de la represión política a la explotación económica*. Barcelona, 2004, 367-400.

32. Testimonio de José Yuste Rincón, La cuesta, Benamargosa, 1926.

33. Vid GUTIÉRREZ CALDERÓN, A.: *Benamargosa. Historia y tradición*. Málaga, 1999, para aspectos geográficos, religiosos, culturales antropológicos, se adentra en diferentes períodos hasta la Guerra Civil, que marcan las costumbres y tradiciones posteriores.

34. Testimonios varios como el de Micaela Palacios Santiago, Benamargosa, 1913 o Isabel y Antonia Yuste Rincón, Alquería de Comares, 1923 y Salto del Negro, Cútar, 1930.

35. Testimonio de Francisco Salvador Pineda Santiago, Cútar, 1947. Nieto de un fusilado, Antonio Pineda Muñoz, que dejó esposa y varios hijos, ejemplo de la vida dura que hubieron que superar familiares de represaliados.

36. Proyecto de investigación más amplio en curso de Javier Yuste Hijano.